

una cantidad] de escoria variable segun la marcha del horno. Los redondos, 220 quintales de mineral de Almagrera y las otras sustancias en igual proporción.

El consumo de combustible es 25 p. % de la mezcla que entra en el horno.

El personal que exigen estos hornos en uno y otro caso es el siguiente:

Un maestro con 20 rs.	Rvn.	20
Dos cargadores con 9.		18
Tres gacheros con 6.		18
Tres sirvientes con 5.		15
Tres muchachos con 3.		9
Total.		<u>80</u>

El viento es de ventilador movido al vapor.

El producto de cada horno en 24 horas es, 18-20 quintales de plomo con 5 $\frac{1}{2}$ onzas de plata.

Por cada quintal de mineral de Almagrera que pasa por los hornos; se cuentan por gastos de tratamiento 6 rs.

Los adelantos principales que se advierten en la fundicion de estos minerales consisten en la baja en el consumo del combustible (desde el 44 al 25 p. %) y en los gastos del personal y administracion; por lo que ha disminuido en dos tercios el costo del tratamiento de cada quintal de mineral.

Los hornos cuadrados exigen una marcha pausada y uniforme, y generalmente se aplican á las mezclas mas ricas y mas homogéneas.

En los redondos de tres toberas se tratan sustancias mas refractarias, mas pobres y mas menudas.

Tanto en unos como en otros se necesita la mas esquisita vigilancia, pues las menas tienen un valor de consideracion, y el mas pequeño descuido compromete la fundicion algunos dias.

Sirviendo, pues, cada clase de hornos para un objeto dado, no puede recomendarse la preferencia de unos á otros. En ambos hay que atender principalmente al estado de las labores y la pila, y cuidar mucho de que esté obscuro el cargadero para evitar que un exceso de temperatura volatilice el sulfuro de plomo, y aun el plomo metálico.

La pila es la que demanda una atencion mas asidua por la

